

Nadadora australiana desafiará a los tiburones del Estrecho de la Florida

---

11/06/2013



La nadadora australiana de aguas abiertas Chloe McCardel se lanzará al mar mañana miércoles desde La Habana sin la protección de una jaula contra tiburones, con el reto de cruzar el Estrecho de Florida en unas 60 horas y llegar a Cayo Hueso (EE.UU).

McCardel llevará solo su bañador, gafas, gorro y se protegerá la piel con una crema, para enfrentarse a las medusas, las fuertes corrientes o la eventual presencia de algún tiburón, según declaró hoy durante una rueda de prensa en el Club Náutico Internacional "Ernest Hemingway", situado al oeste de la capital cubana.

La espigada ondina australiana, de 29 años, pretende superar la hazaña deportiva de su compatriota Susan Maroney, quien en mayo de 1997 nadó los casi 190 kilómetros (unas 100 millas) que separan las costas de Cuba y Estados Unidos a través del Estrecho de Florida, pero resguardada en una jaula contra posibles ataques de tiburones.

La nadadora dijo que dedicó dos meses de los seis de su entrenamiento en Melbourne, la ciudad australiana donde reside, a buscar "las razones" y los "errores" que no permitieron a otras nadadoras vencer la meta que intentará alcanzar con el acopio de toda su "energía" y "pensamientos positivos".

Ella reconoció que su objetivo será "muy difícil", pero subrayó que confía en su preparación técnica y en tres razones principales: la primera, lograr el récord en distancia maratón y hacer una demostración de amistad entre Cuba y Estados Unidos.

También indicó que aspira a buscar "la caridad" de personas que deseen apoyar la labor que desarrolla la fundación que ha creado para luchar contra el cáncer, enfermedad que su madre padeció y logró recuperarse.

Esta nadadora de largas distancias ganó en 2010 una travesía de 46 kilómetros del maratón de Manhattan, y se alzó en 2011 y 2012 con la Copa Sotiraki, de la Channel Swimming Association, otorgada a la mujer que cruzó más rápido el Canal de la Mancha, situado entre Gran Bretaña y Francia.

Ahora considera que su "mayor ventaja" para este nuevo proyecto es contar con la ayuda de su equipo, integrado por casi 20 personas, entre ellos, su esposo Paul McQueeney, médicos, entrenadores y especialistas que la acompañarán en varias embarcaciones durante el largo viaje.

De su alimentación, explicó que tomará una bebida que tiene entre sus ingredientes vitaminas y minerales, y su proveedor se la acercará en un kayak cada 30 minutos durante el itinerario con el fin proporcionarle energía y mantener hidratado su organismo.

Si logra la proeza que planea, la joven nadadora establecerá una nueva marca mundial en la categoría de larga distancia sin asistencia ni escalas, y entonces aventajará a la británica-australiana Penny Palfrey, quien nadó 108 kilómetros en esa misma ruta en 2011.

La más cercana antecesora de la australiana es la estadounidense Diana Nyad, de 63 años, quien en agosto de 2012 se lanzó al mar desde el centro turístico Marina Hemingway con el objetivo de alcanzar las costas del sur de Florida, pero finalmente lo abandonó por las picaduras de las medusas y una inoportuna tempestad.

---